



Proverbios 8

Versos 15-16



Supremacia Autoridad

*Prov 8: 15 Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia.
16 Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la
tierra. (JBS)*

Todo gobernante y autoridad es permitida por Dios para cumplimiento de su propósito, de acuerdo al estado del corazón del pueblo. Un ejemplo lo vimos cuando Israel estaba bajo el gobierno del faraón: **el pueblo tenía comportamiento de esclavitud**. Otro ejemplo lo vemos en el gobierno de Saúl, el cual sacó a luz que alguien que se mueve por el orgullo, termina desechando a Dios.

Autoridad es la capacidad legítima para instruir y ordenar. Ese derecho legítimo está engranado con la sabiduría, el buen consejo.

La autoridad legítima solo puede ser entregada por la **Supremacía**, es decir, por Dios. Por tanto, una autoridad legítima no va en contra de Dios, sino que nos da ejemplo de sujeción al Rey. **El Señor es el Rey de reyes, la autoridad máxima**, es quien otorga la facultad para gobernar. Quien no lo tiene a Él no puede ejercer la verdadera autoridad. Supremacía es la soberanía y superioridad absoluta que nada puede sobrepasar, es la posición más alta, la cabeza. No tiene principio, nadie lo creó, tampoco tiene fin. No tiene rival, no hay autoridad por encima de Él. Es Eterno.

*Gen 41-40 Tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo;
solamente en el trono seré yo mayor que tú. (JBS)*

Entendiendo el contexto espiritual de lo que aquí se está hablando, podemos ver que la supremacía entrega toda la autoridad y hace permanecer a aquel que ha vivido y ha sido formado en los procesos. Un ejemplo de esto es: José, hijo de Jacob. Él entrega autoridad para que podamos llegar al cumplimiento de su propósito; por cuanto volviste a casa, estás bajo gobierno y recibes lo que se ha dictaminado para ti ayudándote a permanecer.

Dan 2:48 Entonces el rey magnificó a Daniel, y le dio muchos y grandes dones, y lo puso por gobernador de toda la provincia de Babilonia, y por príncipe de los gobernadores sobre todos los sabios de Babilonia.

Cuando la Supremacía nos entrega su propósito, nos entrega la capacidad para ejecutar la tarea y asignación. **La capacidad y la Unción es Cristo.** Si Él no está en mí no tengo la capacidad para dirigir ni aconsejar sabiamente. Por eso, el Señor aparta a sus siervos y los educa antes de darles autoridad.

Quien tiene autoridad legítima reconoce la supremacía de Dios. **Muchos gobernantes del mundo ya no tienen una autoridad legítima porque se apartaron de la Supremacía.** Un ejemplo de esto lo vemos en Pilatos quien buscaba agradar al pueblo y se lavó las manos después de aprobar la injusticia.

La justicia.

Recordemos que en el juicio nos ponemos a cuentas y nos reconciamos con El único justo juez. Los que permanecen en la autoridad legítima han pasado por juicio y han adquirido unas características que los habilita para juzgar con rectitud **(Salmo 1:5).**

Estas características las encontramos en **1 Corintios 2:**

- Hacen la obra del Señor sin altivez, con humildad.
- Hablan con la sabiduría del Señor y no desde sabiduría humana.
- Son dirigidos por el Espíritu de Santidad, enseñan la doctrina limpia.
- Disciernen desde la mente de Cristo y no desde los hombres.

Un gobierno terrenal no tiene cómo conducir las ovejas por el camino correcto y terminan dispersándolas. La supremacía entrega autoridad al Rey, al gobernador, al pastor, para que ejerzan un liderazgo responsable y conduzcan al pueblo por la ruta adecuada, por la ruta que los lleva a vivir bajo la sujeción al gobierno Celestial.